

Oración misionera

“Id, inflamad todas las cosas”.

— San Ignacio de Loyola

Dios del cielo y de la tierra,

Me has alimentado con tu palabra
y enviado a amar y servir.
Un misionero, me has llamado a ser.
Incluso en mi pequeñez y en mi pecado
me elegiste para cantar el canto de tu amor,
el himno de tu misericordia,
el himno de tu justicia.

Guía mi camino, Señor.
Envíame entre las personas que has creado,
ya sea en todo el mundo o al otro lado de la calle.
Concédeme la gracia de ser bienvenido
y el valor para destacar.
Que mis palabras impongan
al invocar tu espíritu.
Que mis actos sobresalgan
mientras demuestran tu fidelidad.

Aunque pueda vacilar, ayúdame a levantarme de nuevo,
haciendo tu voluntad siempre.

Y cuando me vaya, que digan:
“Ese era diferente.
Aquel conocía al Señor”.

Amén

